



Testimoniatge sobre la germana Isabel Solà,
religiosa de Jesús-Maria

Gna. Maite Valls, religiosa de Jesús-Maria

Maite Valls, religiosa de Jesús-Maria i companya des de l'infantesa d'**Isa Solà**, presenta el seu testimoniatge personal, la seva trajectòria conjunta, la relació amb la seva amiga i germana de congregació. Publiquem aquí quatre documents significatius. A l'assemblea es van projectar dos power points. Un, amb foto abundants sobre Isa. Altre, amb una pregària cantada per Isa i amb fotografies realitzades per ella a Haití



DOCUMENT 1

Durante estos últimos 15 días, hemos podido escuchar y leer muchas noticias de Isa. Las Redes Sociales han desarrollado extensivamente el suceso.

Pero más allá de eso, yo he querido hacer aquí un pequeño recopilatorio del contenido de sus cartas y entrevistas, que intentan recoger su sentimiento y su vivencia más profundos, Decía Isa:

“Lo que no me podía ni imaginar cuando volaba hacia Haití era todo lo que me esperaba en este pequeño y sufrido país. No me podía imaginar lo que era realmente la miseria de Puerto Príncipe, pero tampoco lo impotente que me iba a sentir en medio de ella.

Tuve que comprender y aceptar que yo no estaba allí para salvar a nadie o para cambiar nada. Y ni por asomo me podía imaginar que un terremoto me iba hacer bajar la cabeza literal y espiritualmente hasta hacerme comprender profundamente que el único que salva es Jesús.

No me podía imaginar que me iba a tocar sobrevivir una de las mayores catástrofes de la



historia y que esto cambiaría radicalmente mi concepción de la vida, del sufrimiento, de la muerte y de la fe. Si en algún lugar he podido comprender lo que es tener fe, es aquí, en Haití.

Después de vivir algo así, he experimentando cada día como un regalo de Dios y que no merecemos nada, todo es don, tanto lo que consideramos bueno como lo malo: que el sufrimiento no es algo malo que

nos ocurre, sino una lección que no hay que saltarse porque nos hace más humanos y menos ambiciosos.

Tras el terremoto, la tentación del desaliento y de la queja a Dios era enorme. Estuve muy triste, desanimada, chocada y rebelde. Me reprochaba a mi misma haber salido con vida y como muchos, me preguntaba por qué Dios permitía algo así en un pueblo tan castigado a lo largo de la historia.

Pero el pueblo haitiano nunca tuvo esa reacción: Rezar, aceptar, cantar y pedir fortaleza. Esa ha sido su reacción. En lugar de quejarse y rebelarse, han pedido coraje y fuerza para llevar el sufrimiento. Y ese sufrimiento ha hecho de ellos un pueblo tremendamente humano, humilde y valiente. Mientras yo me lamentaba, ellos seguían caminando. Yo les escuché cantar con lagrimas "Gracias, Señor!" y eso, desmonto todos mis esquemas, aun sin acabarlo de entender. No sé por que, pero aunque mi cabeza no lo entiende, mi corazón, sí.

Después de vivir aquello, me preguntaba. ¿Quién cura a quién? ¿Quién salva a quién?

Misionera yo? ¿Quién es el que realmente evangeliza?"

Dios no tira la toalla por nadie. No voy a hacerlo yo.

Y nunca lo hizo

DOCUMENT 2

VIGILIA DE ORACIÓN. HAITÍ

Testimonio

Miércoles, 7 de septiembre de 2016

Querida Isa,

Nos has dejado, te has ido de forma inesperada, incomprensible..., tu vida ha sido arrancada de nuestro lado..., sentimos el vacío de tu pérdida en lo más profundo de nuestro corazón...

Todo está lleno de tu presencia, pero tú no estás...

Todo está lleno de tus vivencias, de lo que tantas veces nos habías contado, pero tú no estás...

Aquí sentada en tu habitación, escribiendo este testimonio, todo me sabe a ti...

Es duro buscar tu presencia física y no encontrarte, es como si de un momento a otro, esperara que abrieras la puerta y me dijeras algo en tu forma habitual, alegre, viva, entusiasta..., pero ese momento no llega...

Me vienen a la mente tantos momentos vividos juntas, tantas experiencias compartidas desde pequeñas..., tantos proyectos, deseos, sentimientos, ilusiones..., tanta vida por compartir..., y eso, de golpe se ha truncado...

Y a pesar de la dureza, a pesar del vacío, del sinsentido..., siento que nuestro corazón está



lleno de ti, en nuestro interior resuenan tus palabras tantas veces pronunciadas, en nuestro corazón vibra tu corazón latiendo por el amor a Jesús y a su pueblo. Late hoy en nosotros tu vitalidad, tu alegría, tu fuerza, tu deseo de libertad y de liberar a los demás y luchar contra la injusticia y la insolidaridad.

“¿Dónde está el evangelio de Jesús en esta situación?”, decías muchas veces. Buscabas en todo lo que vivías su evangelio, y el 2 de

septiembre, de forma radical y para siempre, el evangelio de Jesús se hizo realidad en ti. Tu vida fue entregada y tu amor derramado. Quisiste vivir al servicio de los demás, de los más pequeños, y lo conseguiste.

Tu vida, Isa, ha sido un derroche de amor. Querías pasar por la vida haciendo el bien, como hizo Jesús. Sentiste en tu interior el grito del pueblo que busca un amor más grande y ahí estabas tú para mostrar el camino.

En nuestros oídos escuchamos la música de tu vida, un canto a la esperanza y al perdón. Isa, gracias por formar parte de nuestra vida y de nuestro corazón. Gracias por permitirnos formar parte de ti.

Maite Valls

DOCUMENT 3



DESDE LA FUNDACION OS ENVIAMOS UNA CARTA QUE NOS MANDA ISA SOLA.

Hola a todos,

estoy un poco aturdida, cansada y triste pero voy a intentar escribir algo porque sois tantos los que me estais apoyando en este momento que es lo menos que puedo hacer...

Hemos vuelto a Gros Morne a descansar..porque estamos muy cansadas...creo que cada vez aguantamos menos.. bueno, yo menos que Jackie y Britany me parece.

Todo esto es tan dantesco que se que tardare anos en digerirlo... pero pido que algo bueno salga de esta catastrofe, no se que, no entiendo por que...pero necesito tener un agujerito de esperanza para poder seguir viviendo despues de todo lo pasado hasta ahora...

Al principio fue el encuentro con la muerte cruda y dura, despues los heridos, ahora somos los supervivientes refugiados....y todas las consecuencias que va trayendo un terremoto. Nunca se piensa en ello hasta que te toca en tu carne.

Necesito seguir vislumbrando por donde seguir...estoy perdida, como tanta gente, sin casa, sin comunidad...eso es lo que me hace sentir mas cerca de ellos, que estoy pasando lo mismo..aunque sin que me hayan cortado una pierna, y sin haber perdido a nadie de mi propia comunidad.

Hay comunidades religiosas que han sido golpeadas duramente. Las Hijas de Maria han perdido a 26 hermanas, incluido el Consejo General, los salesianos a 3, las Hijas de la Caridad a 1, los monfortianos a 11 seminaristas y 1 sacerdote... No sigo...



Despues de colaborar en el Hospital Sacre Coeur, como vinieron muchos equipos medicos potentes y bien organizados, de estados Unidos, Francia, Jamaica...y dado que donde estoy alojada con mi tienda de campana hay un grupo de religiosos que han venido de R. Dominicana a colaborar, me integre en su grupo que trataba de llegar donde nadie habia llegado... decidimos llegar a la parte de la ciudad que sube por la montana en una zona llamada Martisan. Es una zona de chabolas de bloques que forran la montana de una forma increible... No hay acceso con coche, solo hasta cierto punto, luego toca a pie... Nos dijeron que habian muchos heridos arriba que no podian bajar al hospital por la dificultad de la bajada. Y que llevaban dos semanas asi... empezamos el ascenso y yo me quede aterrada. (mandare fotos cuando las tenga..) Todas las casas estan destruidas y hay que

escalar entre bloques para subir. Pero la gente sigue ahi, encima de sus casas, muchos de ellos porque nos decian que debajo de las ruinas estaba su mujer, o sus hijos o su hermana.. y no querian dejarlos..Empezaron a salir heridos por todas partes, sobre todo ninos... cabezas con brechas sin curar, piernas rotas sin entablillar, brazos rotos o dislocados, heridas infectadas abiertas... eso de cerca. Si levantabas la vista ves dos colinas totalmente destruidas, como si una batidora las hubiera revuelto. Me quede sin respiracion. Baje la mirada y solo vi miradas tristes de ninos heridos que seguian haciendo su vida como podian con esa brecha abierta o esa herida infectada... Bajamos a un hombre con la pierna grangenada. Amputacion segura, pense yo, ya me lo se... Un hombre paralitico, una mujer con la pelvis rota, una mujer embarazada de seis meses con amenaza de aborto y con el brazo roto.

Creo que estuvimos mas de cuatro horas pasando por las casas haciendo curas... vimos a bastantes que necesitaban ir al hospital y bajamos a los que pudimos y que nos parecian mas urgente. No todos...Era demasiado dificil moverlos y no teniamos los medios para hacerlo bien...

Pedi ayuda a las Hijas de la caridad y ellas llamaron a un grupo de bomberos españoles que vinieron para rescates difíciles y bajaron a otros tantos.

No me acostumbro a ver tantas casas destruidas, tanta gente durmiendo en la calle y en tiendas improvisadas con telas y palos.

Cuando me encuentro en mi tienda de campana durmiendo sola, me digo a mi misma: Vaya cambio, ¡isa!, antes vivías con tres personas en una casa tan linda, y estábamos tan a gusto las cuatro, y ahora estás sola en una tienda de campana. Vivían a punto de ser operada del brazo, Middia recuperándose en su casa de su fisura de fémur y de todas las magulladuras tras estar cuatro horas bajo los escombros, Gardine superando la muerte de su hermano en la comunidad de Gros Morne... y yo aquí. Como puede cambiar la vida en cuestión de un minuto? Solo Dios sabe.

Las calles a partir de las seis de la tarde se cierran y se vuelven dormitorio.

La mayoría de edificios, escuelas e iglesias todavía tienen los cadáveres debajo y toda la ciudad sigue oliendo a muerte, aun después de tres semanas.



La ciudad sigue oliendo a muerte, aun después de tres semanas.

Las filas de gente para recoger la alimentación del WFP con ayuda de los camiones de la ONU pueden ser de varias horas de espera o de varios Km. Pero quiero que se diga que aunque lentamente y aunque aun no se llega a todas las zonas, se está haciendo bien y con orden. O por lo menos so es lo que yo he visto.

Puede haber algún disturbio,

pero no fuera de la normalidad en estas situaciones. La gente está nerviosa y hambrienta, triste y desorientada. Pero aun faltan muchas zonas por repartir alimentación. Puerto Príncipe es tan grande...

Porque la segunda parte del terremoto es el hambre. La gente empieza a ponerse a veces violenta porque tiene hambre.

A mí ya no me extraña nada, he experimentado que el hambre te puede empujar a hacer cualquier cosa.

La otra parte es la búsqueda de cadáveres y levantamiento de edificios, aunque es muy lento, es horriblemente doloroso. El que tiene suerte llega a localizar a su familiar muerto. La mayoría no se reconocen o ni siquiera de descubrirán porque son demasiados los días que han pasado y ya están descompuestos e irán a las fosas comunes o se mezclarán con la basura.

Mi casa está demasiado agrietada para entrar, está torcida, se han roto las tuberías y se ha hundido algo de forma que las puertas ya no cierran. Fue suficientemente fuerte para salvarme la vida. Pero no podría seguir viviendo en ella para agradecerlo ni aunque me dijeran de arreglarla... tengo el miedo muy dentro. Aun escucho el crujir de ese momento. Mi parroquia, Sacre Coeur tiene 30 personas muertas debajo, que tenían una reunión. Aun están ahí a día de hoy (3 de febrero). Conocía a bastantes de ellos.

Los alumnos que dejó debajo de la escuela a la que acudí primero también siguen ahí. El olor se siente en toda mi calle y en mi casa. No puedo mirar esa escuela sin que se me parta el alma. Creo que algo de mí se murió con ellos. Y no hay noche que no vea sus manos pidiéndome ayuda y gritándome... No hay noche que no vuelva a sentir el terror que sentí cuando se repetían las réplicas y luchaba entre mi seguridad y las súplicas de ayuda de los chicos de la escuela.

No quedan escuelas en Puerto Principe. Yo diria que se han derrumbado todas... al menos las mas importantes, las de religiosos todas, si queda una no la conozco.

Se han derrumbado todos los ministerios, el palacio nacional y la catedral. Tambien el Obispo ha muerto... con su pueblo. Todo eso ya lo sabeis por los medios de comunicacion y mejor que yo. Pero descubrirlo conduciendo por las calles es otra cosa. Se descubren mejor las consecuencias de todo ello. Se piensan tantas cosas...



Que futuro nos espera??? que siente esta gente que lo ha perdido todo??? ahora lo se mejor que antes porque yo misma he perdido no todo, pero si mucho. Nada se sabe mejor que cuando se vive en carne propia.

Y siento una tristeza inmensa. Aun no me siento con fuerzas para hacer nada. Me refiero a tomar decisiones. Es muy pronto. Me siento muy debil y poca cosa. No haria mas que llorar...

Me gustaria deciros que estoy

animada, que adelante, hay que seguir, que la vida sigue y hay que luchar... y todo eso... pero no puedo mentiros. Estoy derrumbada.

Me decis demasiadas cosas bonitas en vuestros correos que no solo no me definen sino que hasta me duele leerlo porque no soy asi. Y en medio de este desastre no me siento digna de recibir ni medio elogio.

Os agradezco vuestro apoyo y cercania, vuestra solidaridad y carino. Pero no se si podeis comprender lo que me cuesta recibir esto en medio de tanto sufrimiento. Es como si yo recibiera un regalo mientras todo el mundo aqui sufre miseria, hambre y dolor... No puedo. Yo solo veo mi cobardia y mi debilidad. Y esa es la realidad.

Tambien os tengo que reconocer que me cuesta rezar... me quedo callada delante de Dios y no se que decir... Espero lo hagais por mi.. porque a mi no me salen las palabras. Lo unico que he sido capaz de repetir alguna vez es: SALVA NOS, SENOR,!... SALVA A TU PUEBLO!!

Gracias por todo. Un abrazo a cada uno

Isa Sola rjm
PORT AU PRINCE
HAITI

DOCUMENT 4

Hola a todos.

Primero de todo, gracias a todos por tanto apoyo... estoy viva, si, de milagro...NO SE POR QUEEEE Y LO DIGO CON UNA RABIAAAA!!! pero tanta gente está muerta que siento estoy muerta con ellos. No se por que estoy yo viva. Me da rabia estar siempre entre los que tienen suerte. No se que quiere Dios de mi y de todo esto.

El terremoto me pilló en casa, en la sala de comunidad con una religiosa a la que doy clase de español y con Gardine, la postulante. El temblor fue horrible, no nos manteníamos de pie y salimos como pudimos fuera y nos tiramos al suelo. El ruido era estremecedor... oímos un gran estruendo y una nube de polvo y casquetes cayó sobre nosotras. No se cuanto duro, yo diría que unos 20 segundos o más... cuando paro... nos vimos cubiertos de polvo blanco.

Yo me di cuenta que la escuela secundaria de al lado de casa se había caído y gritos y gemidos y la gente no sabía donde ir, no sabía que hacer, todo el mundo aturdido, yo que se... no se describir... pero pensé que en la escuela habría chicos dentro y entré. El polvo

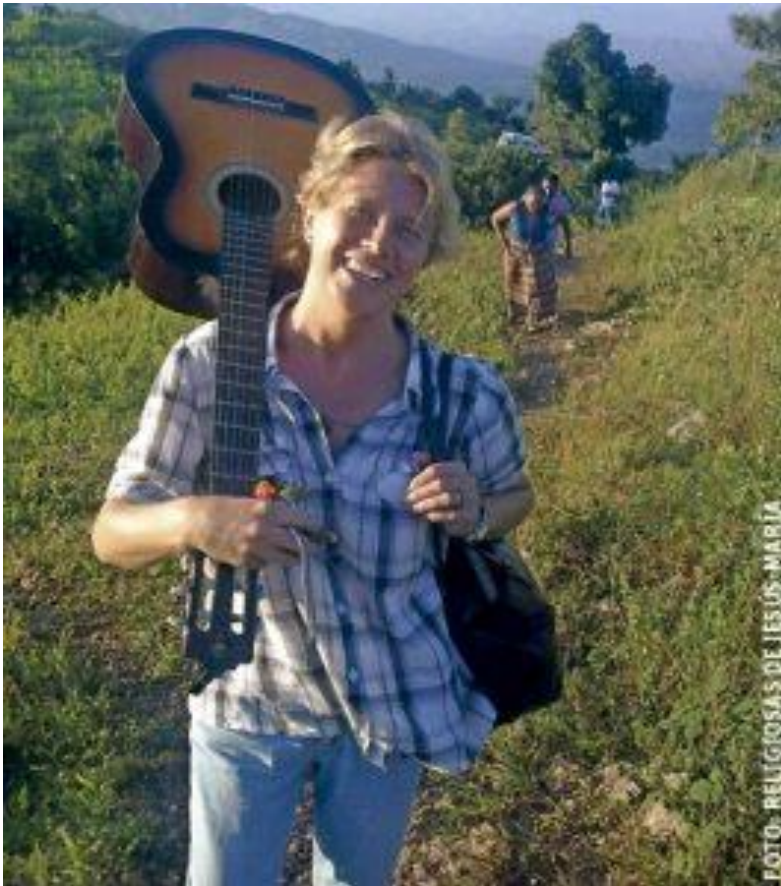


no me dejaba ver bien, pero vi varios chicos muertos y una mujer con las piernas cubiertas de bloques pidiéndome ayuda. La cabeza abierta, las piernas prácticamente cortadas pero no la pude sacar. Pedí ayuda pero nadie hacía nada, la gente no sabía lo que hacer. Debajo de los pisos que cayeron veía manos que salían pidiendo ayuda. Por lo menos vi 7 u 8 manos que se movían... me acerqué a tocarlas y a decirles que iba a ayudarles... pero un nuevo temblor me hizo salir corriendo. Tenía miedo de que más bloques cayeran sobre mí.

Miedo no; pánico. No sabía que hacer, los chicos me pedían ayuda y yo si volvía me ponía en riesgo. Volví. No había espacio suficiente para que salieran. Los bloques no les permitían salir. Me fui a buscar un martillo a casa y volví a romper bloques. No tengo fuerza suficiente pero abrí un poco y conseguí que una chica muy flaquita saliera. Todos me suplicaban que los sacaran, pero no pasaban por el agujero. Era demasiado pequeño. Solo esa chica se salvó. El piso terminó por caer y murieron... porque ya no los oí más. La mujer de las piernas también murió al poco rato.

Me fui por la parte de atrás y encontré un chico metido de pie entre los bloques y los hierros. Me pidió ayuda. Estaba hundido y había muchos cables de hierro a su alrededor. Yo sola no podía llegar. Había un bloque sobre él, que corría peligro de caer. Se movía y los temblores continuaban. Salí varias veces corriendo con cada temblor, pero el chico me llamaba y suplicaba que no le dejara. Le estiré por los brazos pero era imposible. Era muy grande y estaba muy metido. Los hierros no me dejaban llegar. Me dijo que tenía las piernas rotas pero que le estirara. Que si metía las manos y le sacaba los zapatos podría salir. Me metí para sacarle los zapatos y me enganché con los hierros, pero se los saqué. Un hombre nos vino a ayudar. Me estiró a mí y luego le estiramos a él. Las piernas totalmente rotas: Aullaba de dolor. Me fui a buscar el coche y además de él metimos a tres más, todos desgarrados ensangrentados, todos gimiendo.

Caos en la ciudad, ningún sitio a donde ir; todo bloqueado. Los dejé en el hospital Sacre Coeur, en el patio porque el edificio amenazaba ruina, no podía hacer más. Algo harían por ellos.



No pudimos llegar a casa, todas las casas caídas, mi calle destrozada, nuestra parroquia en el suelo. Las calles totalmente bloqueadas. Deje el coche en los Monfortianos. La iglesia también destruida... cadáveres por todas partes.

Camine toda la noche en busca de Vivian que estaba en la otra punta de la ciudad. Cuando llegue a las 6 de la mañana se la habían llevado a otro sitio. Cogi un camión para llegar y seguir caminando. Luego a buscar a Middia. La encontré herida cerca de casa sin poder caminar, busque el coche y intente juntarnos a todas y ponernos a salvo. Ningún hospital nos recibía. Muertos por todas partes... inexplicable.

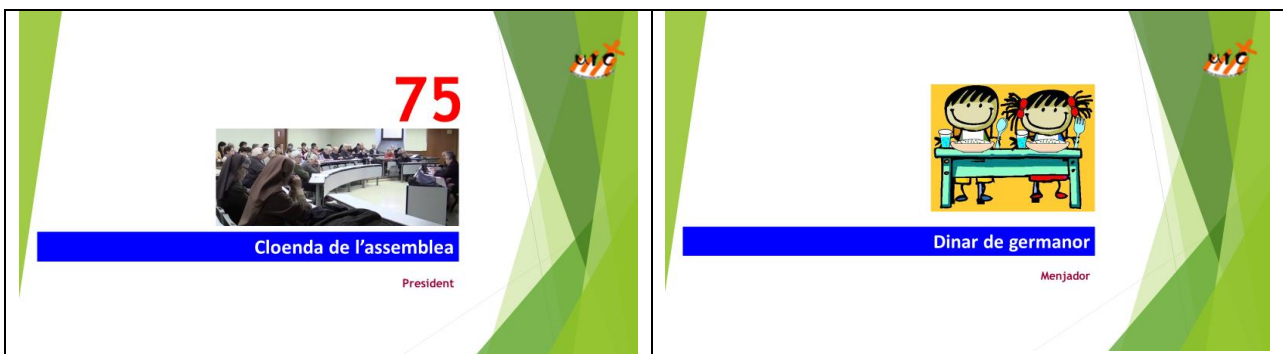
Después llegaron equipos de Estados Unidos para buscar vivos entre los escombros y recorrimos escuelas y universidades. No encontramos a nadie, el olor a muerto era insostenible. He trabajado en el hospital cinco días interminables. Todos, todos todos, con piernas y brazos amputados, cabezas abiertas, desangrados. Hemos perdido a muchos sin poder hacer nada. Mi lucha estaba entre llorar o seguir aguantando por soportar el dolor de tanta gente. Nos llegaban a treintenas... en camillas. Indescribible.

Ayer, diez días después, dijimos que no podíamos más y nos vinimos a Gros Morne. A descansar un poco y pensar juntas que hacemos.

No sé que vamos a hacer. La vida ha cambiado para mí.

Gracias por vuestra solidaridad apoyo, cariño. Todo eso me sostiene.

Isa



El P. Màxim Muñoz clou la 75 assemblea general de l'URC, després d'haver escoltat aquest testimoni impactant, que ha rebut un aplaudiment llarg i emotiu.

Tot seguit té lloc el dinar de germanor.